

PAPELETAS SIN CENSO ELECTORAL. Los rebeldes mantuvieron ayer su pulso a Kiev con los preparativos de la consulta que se celebrará este domingo

Los prorrusos desoyen a Putin y confirman el referéndum

La maquinaria electoral está en marcha en Donetsk y Lugansk. «El pueblo tiene derecho a decidir su futuro», advierten



Leticia Álvarez Enviada especial

DONETSK—«El pueblo tiene derecho a decidir su futuro en libertad, con estas palabras el líder de la República autoproclamada de Donetsk desobedeció a su respetado zar ruso, Vladimir Putin, y lanzó un desafío a Kiev. El referéndum se celebrará como estaba previsto el domingo en las dos provincias rebeldes. Donetsk y Lugansk. La maquinaria electoral ya está en marcha, eso sí, sin un censo electoral actualizado, sin presencia de observadores internacionales y en medio de un conflicto armado «de baja intensidad» existen bastantes dudas sobre su transparencia. «Dí sí, sea uno de los papeletas electorales

que se reparten por la capital administrativa de Donetsk. Contra todo pronóstico el líder separatista, Denis Pushilin, dio el visto bueno al referéndum. La Asamblea lo decidió por unanimidad. «Hay millones de personas que quieren votar. Incluso si hubiéramos votado contra la celebración del referéndum, éste hubiera tenido lugar de todas formas», declaró Denis Pushilin, con rostro serio ante la expectación de cientos de periodistas. Para el bando prorruso celebrar la consulta es la única vía de frenar una «guerra civil» que aseguran ya ha empezado. Segundos después de conocer la noticia, los seguidores del bando separatista ondearon sus banderas de la «República Independiente» de Donetsk. Los allí congregados a las puertas de la sede oficial, edificio ocupado,

aplaudieron la decisión. «Respetamos a Putin, sí, pero tenemos derecho a opinar. Sólo queremos mostrar que Donetsk quiere ser independiente. No queremos que nos mande Kiev», explicaba Alexander mientras escondía su rostro con un pasamontañas. Alexander es uno de los guardianes que flanquean la entrada del edificio ocupado. También en Sloviansk, el gran bastión prorruso, se votará la independencia a pesar del cerco que las tropas militares ucranianas tienen sobre esta zona insurgente. La ofensiva militar continúa activa y las tropas ucranianas no han abandonado sus posiciones. «La operación antiterrorista seguirá independientemente de las decisiones de ningún grupo subversivo terrorista en la región de Donetsk», Andriy Parubiy, se-

Claves del plebiscito separatista

- **Consulta el 11 de mayo** Los líderes prorrusos han convocado este domingo una consulta en las regiones de Donetsk y Lugansk para independizarse de Ucrania.
- **La pregunta de la consulta** «¿Apoya usted el acto de autonomía estatal de la República Popular de Donetsk?», rezan las papeletas.
- **73% de la población** desea que el voto y el referéndum sean en idiomas oficiales.
- **En medio de la violencia** El referéndum seccionista se celebrará pese a la violencia y la operación antiterrorista de Kiev.
- **«Nueva Rusia»** Si gana el «sí» en el referéndum, los prorrusos crearán un nuevo Estado al que se unirían las regiones de Jarkov, Odesa y Nicolayev.
- **El líder seccionista** Denis Pushilin se hace llamar el líder del gobierno de transición de la RPD tras ocupar el 7 de abril el Ayuntamiento de Donetsk.

EL PRESIDENTE RUSO DIRIGE UN ENSAYO DE ATAQUE NUCLEAR

Moscú gana tiempo ante las sanciones

Victor Colmenarejo

MOSCÚ—El Ministerio de Defensa ruso aseguró ayer que ya ha retirado sus tropas de la frontera con Ucrania, medida que Putin hizo pública el miércoles y que, según la versión del alto mando ruso, se habría ejecutado y comunicado a Washington días atrás. Una versión que, sin embargo, contradice la OTAN, que ayer volvió a asegurar que no ha detectado ningún movimiento que confirme dicho repliegue. «Con el fin de evitar nuevas provocaciones, retiramos de la frontera hasta las unidades tácticas que realizaban ejercicios en sus polígonos permanentes», afirmó Anatol Antonov, viceministro de Defensa ruso, en un comunicado, en el que criticó que la Alianza Atlántica niegue el repliegue sin aportar ninguna prueba. «Llamamos a la OTAN a no engañar a la opinión pública mundial sobre la situación militar real en la frontera ruso-ucraniana». Según Moscú, un grupo de observación aéreo norteamericano y no europeo pudo comprobar la ausencia de tropas rusas en sendos vuelos de reconocimiento realizados esta semana sobre Lugansk y Jarkov. De paso, el Kremlin expresó su preocupación por lo que considera una «concentración de tropas en la frontera ucraniana con Rusia», que estima en 15.000 soldados. «En condiciones de

crisis en Ucrania, tales acciones, cuando menos, no contribuyen a reducir la tensión», criticó. Fue el día de ayer un día con una intensa actividad en el Ministerio de Defensa ruso, pues tuvieron también lugar unos importantes ensayos militares, en los que se simuló la defensa de un ataque nuclear. «Los ejercicios abarcan todas



Putin con el presidente bielorruso, Alexander Lukashenko, ayer en Moscú

las ramas de las fuerzas armadas, incluyendo las de disuasión nuclear», explicó el presidente Putin, que supervisó en persona los ensayos, aunque quiso desligarlos de la crisis en Ucrania afirmando que «las instrucciones para estas maniobras fueron elaboradas en noviembre». En los ensayos se lanzaron misiles balísticos intercontinentales tierra-tierra y otros desde

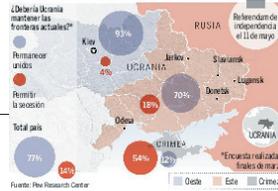
submarinos nucleares. Los presidentes de países cercanos al Kremlin, como Bielorrusia, Armenia, Kirguistán y Tayikistán, acompañaron a Putin en los ensayos. Respecto a la negativa de los grupos separatistas prorrusos del este de Ucrania a posponer los referendos convocados para este domingo, tal y como solicitó Putin, el Kremlin todavía no había ofrecido una postura oficial al cierre de esta edición. Su portavoz, Dmitri Peskov, se limitó a afirmar que «analizamos las nuevas circunstancias». Esta negativa de los puede interpretarse a primera vista como la prueba de que la influencia de Moscú sobre ellos no es tan directa como se suponía, y es que, al fin y al cabo, el referéndum no plantea la incorporación a Rusia (como el de Crimea) sino simplemente la independencia de Ucrania. Aunque también se sospecha que podría tratarse de un doble juego del Kremlin, que en última instancia reconocería el referéndum (pero lo rechazaría de puertas adentro) para ganar tiempo, evitar nuevas sanciones y rebajar la tensión diplomática. Lo que sí hizo Moscú ayer fue ampliar la lista de ciudadanos de EE.UU. y Canadá que no podrán entrar en Rusia y anunciar que Putin acudiría a la celebración del aniversario del desembarco de Normandía, el día junio, donde coincidirá con los grandes líderes mundiales, entre ellos Barack Obama.

cretario de Seguridad Nacional del Consejo de Ucrania, dijo a la prensa en Kiev. Es más, todavía se siguen registrando pequeños enfrentamientos en las fronteras de la ciudad rebelde. También en Mariupol, situada al sur de la región de Donbass. Allí el Ejército volvió a hacerse con el control de su Ayuntamiento, que el cambio de manos a varias veces de bando. El Gobierno interino de Ucrania desconfió desde un principio de las buenas intenciones de Vladimir Putin y no cambió un ápice su postura. El «sí» al referéndum terminó ayer por reafirmar sus sospechas. Nada había cambiado. Las milicias separatistas desobedecieron a su respetado zar ruso y las armas siguen en pie. Aunque la puerta del diálogo está abierta, Kiev asegura que no va a negociar con «terroristas armados, tan solo

lo hará con las administraciones regionales y los activistas pacíficos. El referéndum separatista que se celebrará este domingo en las provincias de Donetsk y Lugansk preguntará a los ciudadanos si están a favor de la soberanía, pero no queda claro si esta soberanía significa una secesión o tan sólo mayor independencia de Kiev. Los separatistas juegan con esta ambigüedad para tratar de ganar adeptos. El proceso guarda parecidos con el reciente referéndum que anunció Crimea a Rusia. La diferencia es que en el caso del este de Ucrania no hay una pregunta directa que contemple, por ejemplo, se desarta que una vez obtenidos los resultados el término soberanía los lleve a decidir una independencia total y redamada en este supuesto, una adhesión a Rusia. Lo que está en el aire es la respuesta del Kremlin. Con la península negaron su apariencia por

lanesón pero finalmente acabaron absorbiendo la provincia ucraniana. Esta vez, no obstante, la Duma rusa se ha negado a enviar a sus observadores a la votación. Moscú es consciente de la dificultad de vender la «legalidad del proceso» lanzado por los rebeldes armados. Los separatistas no cuentan con un censo electoral actualizado. La única información que han facilitado es que habrá un total de 1.200 colegios, tres millones de papeletas impresas y el ejército de Donbass al cargo de la seguridad. Bajo este clima de incertidumbre hoy se celebra en Ucrania el Día de la Victoria (9 de mayo), fecha que conmemora la victoria del Ejército Rojo y los Aliados contra la Alemania de Hitler, pero en Kiev se ha suspendido el desfile militar por cuestión de seguridad.

Los ucranianos a favor de la unidad



Según la Inteligencia ucraniana, Rusia ha enviado unos 700 acorazados; muchos de ellos se localizan en las bases de Kuzmivka y Novocherkassk.



Inestabilidad ucraniana beneficiosa

«Las presidenciales ucranianas del 25 de mayo reducirán o aumentarán la escalada de violencia? «Las elecciones se celebrarán, pero debido a la inestabilidad y la violencia en el sur y este de Ucrania, Rusia se precipitará a decir que los resultados no son aún legítimos. En muchos sentidos, los comicios serán un pequeño paso en la buena dirección. Sin embargo, la elección no resolverá ninguno de los grandes problemas ni reforzará al Gobierno interino de Kiev.

«¿Qué similitudes encontraría entre las regiones del suroeste de Ucrania y Transnistria en Moldavia? ¿Sería un modelo para solucionar la crisis ucraniana? «En ambos casos, Rusia está jugando a que el país en cuestión no es un Estado cohesionado. La diferencia estriba en que en Ucrania Moscú está apoyando

activamente a aquellos que tratan de dividir el país. Mientras, Transnistria permanece en un incómodo status quo, lo que no sería una solución para Ucrania.

«¿Por qué Putin no ha enviado a sus tropas tras la escalada de violencia en el suroeste de Ucrania? «Mi impresión no es que Putin tema la reacción de Occidente, sino que está seguro de que no necesita enviar tropas para ganar. A Rusia le beneficia una Ucrania inestable. Algo que ha sido largamente conseguido. Una invasión formal y mayor podría crear potenciales problemas a Putin porque una extendida insurrección podría empezar a dañar a Rusia e incluso afectar a la popularidad doméstica de Putin. Tras veinte años de independencia, Ucrania no ha sido capaz de construir un Estado que funcione ni una narrativa nacional.

«Investigador de Asuntos Políticos y Estratégicos en el Centro de Estudios de la Universidad de Columbia, Programa de Angel Vares.